



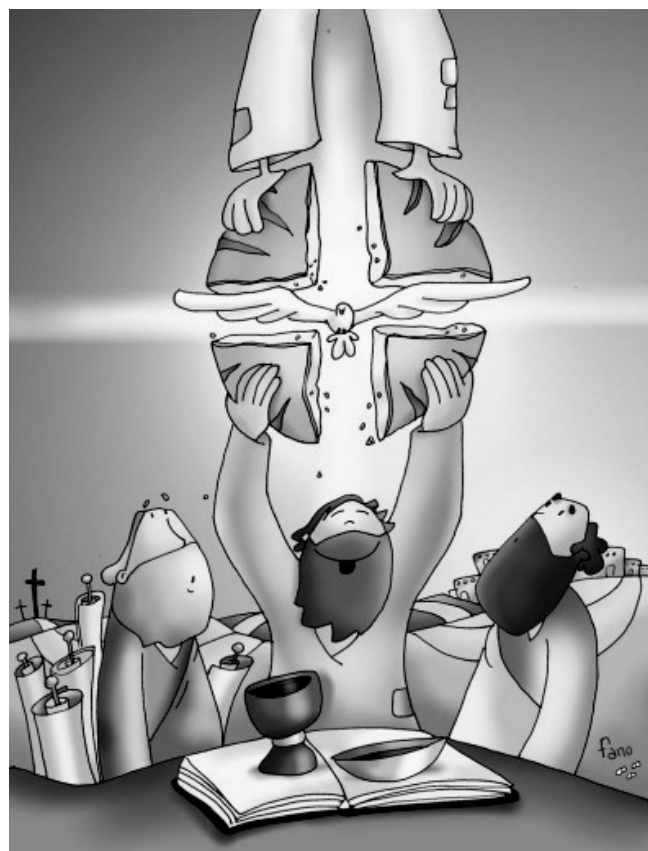
Equipo de Reflexión Teológica de la CER

Entrega tus aportes a la Reflexión de este módulo, en la CER, o mandar a cernacional@gmail.com



Conferencia Ecuatoriana de Religiosos/as

García de León Oe4-33 y Ruiz de Castilla—(02) 3202759—3202265—www.vidadelacer.org—cernacional@gmail.com - QUITO



La liminalidad MISIÓN EN LA FRONTERA

Quito, junio de 2011

Para la reflexión y diálogo de la vida religiosa
Preparando la Tercera Semana Teológica de la Vida Consagrada

3
ERT

Vida Consagrada enviada a anunciar la Buena Noticia del Reino desde los excluidos

LA LIMINALIDAD

MISIÓN EN LA FRONTERA

Introducción

¿Por qué la misión pasó a ser un tema urgente en nuestro tiempo? El documento de Aparecida recuerda la urgencia de volvernos misioneros/as; la vida religiosa debate la necesidad de volver a las raíces, al primer amor de los fundadores por los lugares abandonados, y los nuevos campos misioneros emergentes en el interior de la sociedad moderna nos reclaman mayor acercamiento. La misión de frontera ya no significa la entrada del anuncio evangélico en fronteras culturales y geográficas. Ya sentimos que la frontera cultural está mucho más cerca de lo que pensamos; la necesidad de afrontar culturas diferentes es un tema de nuestras sociedades con la emergencia de los nuevos lenguajes y “otras nuevas” situaciones de fronteras. Hay que perder el miedo en arriesgarse en aguas profundas de la cultura juvenil; asumir el desafío del anuncio y el testimonio en sectores excluidos de la sociedad.

Mirada creyente de la realidad

Vivimos una profunda transformación en nuestra manera de concebir el mundo, donde la comprensión del tiempo y del espacio van cambiando y está llevando a un sin número de desafíos en la convivencia diaria ¿Cómo entender los nuevos lenguajes que invaden a todos los ámbitos, incluido el mundo religioso establecido? En la vida cotidiana sentimos el desencuentro entre generaciones, el desvanecimiento de valores y de la cultura cristiana. Estos movimientos transformadores son acelerados por el fenómeno de la globalización, que generaliza patrones culturales en todos los rincones de la tierra.

Dentro de esta dinámica, por ejemplo, la comunicación ha llegado a ser el símbolo más representativo. Los jóvenes habitan en la nueva cultura digital que los lleva a vivir “always on” (siempre conectados). Para ellos el presente asume un valor inestimable; lo que cuenta es el hoy, aquí y ahora.

Por un lado, por la comunicación se escucha los clamores de la humani-

Evaluar el encuentro

- a] *¿Cómo nos sentimos en este encuentro?*
- b] *¿Que nos pareció el tema y cuales es la incidencia en nuestra vida?*
- c] *¿Qué inspiración nueva ha despertado en este encuentro?*
- d] *¿Cómo sentimos que estamos viviendo nuestra vocación discipular en la comunidad y en la sociedad?*



Celebración Comunitaria

PREPARAR EL AMBIENTE:

Algunos recortes de periódicos con imágenes de moda, o frases novedosas que causen impacto en la gente. Algunos granos preparados para la siembra, algún signo que exprese la tierra y algún signo que exprese esperanza.

ACOGIDA:

- ✓ Mostrar el sentido que tienen la vida nueva, y las expectativas que genera la realidad en que vivimos.
- ✓ Recordar el desafío de ser cristiano/a en tiempo de hoy.
- ✓ cantar la alegría de estar en la misión de construir el reino de Dios

ILUMINACIÓN CON LA PALABRA DE DIOS

Lectura: Lucas 21,29 (sugiero Lc 12, 35-38)

- ✓ Cada participante está invitado a dar gracias a Dios por las señales de vida nueva que se encuentra en la realidad actual.
- ✓ Rezar el Salmo 131.
- ✓ Alabar las bellezas que Dios ha puesto en la vida de cada comunidad.
- ✓ Pensar en una acción que se podrá concretar a lo largo de la semana, individual o comunitariamente.

UN CANTO de agradecimiento

- ✓ Terminar de manera creativa, despertando la alegría de ser misionero/a en el discipulado y en el seguimiento al Maestro.

dad, y por otro lado, también puede dejarnos sordos, paralizando las búsquedas y alimentando los valores de la sociedad de consumo.

Estas nuevas concepciones de vida (realidades emergentes), con sus respectivos sujetos, traen nuevos desafíos en el diálogo y en la convivencia: las nuevas expresiones juveniles, la cultura digital; y las clases excluidas de la trata de personas, pandillas, etc. Estos nuevos escenarios o nuevas fronteras requieren un replanteamiento urgente en la óptica de la misión en la vida religiosa. A los religiosos/as, la invitación misionera es al diálogo y cercanía con esos nuevos lugares de frontera, asumiendo la incertidumbre del nuevo, rompiendo viejos esquemas y dejándonos conducir, guiados por el impulso del Espíritu con actitud de búsqueda y discernimiento.

La realidad globalizada por la comunicación desafía la vida consagrada a un mayor diálogo, respecto por el otro, asumiendo el paradigma “el más allá de la frontera” de la sociedad en transformación. Es necesario arriesgarse y buscar nuevos senderos en el actuar misionero que reclama el mundo de hoy, sin olvidar que:

“la alegría del discípulo es antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la buena noticia del amor de Dios” (DA 32)

Para reflexionar y dialogar:

1] *¿Cuáles son los signos reales que sintonizamos en el cambio de época? (DA 44)*

2] *¿Qué preocupaciones y problemas del mundo nos interesan, nos inquietan, nos preocupan y nos ocupan?*

Iluminación de fe

Está claro que la vida religiosa se sitúa en un lindero, en un límite, en un sendero entre dos campos: en el limen entre el “más acá” y “más allá”. Comunica el amor de Dios – y el que está en el umbral nunca habla de la pre-

sencia de Dios sin evocar su ausencia – (Cf. Lc 12, 35-38).

Jesús que fue la persona *liminal* (en los límites o márgenes) por excelencia: fue un judío marginal, situado en el margen del imperio romano, en el margen del pueblo de Israel, en el margen de lo laical dentro del pueblo; murió como un marginal. (Un Judío Marginal, John P. Meier)

El evangelio es la noticia de la llegada de un nuevo tiempo en la persona, en las actividades y palabras de Jesús de Nazaret. Su venida implicó el replanteamiento de las antiguas concepciones religiosas y la emergencia de una nueva visión de Dios y del mundo. “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva.”

La pasión por la Buena Nueva llevó a las primeras comunidades, en tiempos de persecución, a poner toda su confianza en el Señor de la historia. Despertó la conciencia crítica ante el imperio gobernado por la “bestia”. Superó la práctica idolátrica del reino de Jezabel, para mantenerse unidos al reino de la vida (cf. Ap. 2, 19-28)

Estamos en un momento en que aparece ante nuestros ojos todo un nuevo horizonte que está exigiendo una mutación, ni siquiera de “refundación”, sino de “refundición” (José María Vigil).

Nos parece que es necesario recomenzar desde una práctica misionera que convierta nuestra vida de religiosos/as, y que desde ahí fortalezca nuestras debilidades espirituales, despertando a la conciencia crítica en el discípulo al Maestro y a su Buena Noticia.

“La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales. No puede replegarse frente a quienes sólo ven confusión, peligros y amenazas... Se trata de confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo”. (DA 11)

Para reflexionar y dialogar:

- 3] *¿Nos mantenemos en permanente escucha a la Palabra y a los desafíos a los que el Espíritu de Dios nos convoca?*
- 4] *¿Qué actividades misioneras dan señales que indiquen que nuestra comunidad es fiel a la escucha de los signos de los tiempos?*

Compromiso y vida

El gran desafío que encarna la vida religiosa es no perder su horizonte, la visión, pues “sin visión, la gente perece” (Prov. 29,18), y su visión y su centro está en Cristo y el Reino de Dios.

Estar en la frontera es colocarse en los márgenes de la sociedad o de la Iglesia, desde la fragilidad y desde el “no poder”. Esto supone una opción decidida por los excluidos y por los pobres, para evangelizarlos y ser evangelizados por ellos, y desde ellos evangelizar a toda la humanidad.

La acción misionera es una urgencia en la sociedad que ofrece un modelo de vida y bien estar en el consumo y la competencia. Es anunciar la buena noticia de la gratuidad, de la solidaridad, de la unión como fuerza para vencer el egoísmo y la exclusión. Como comunidad religiosa somos llamados a dar testimonio de fraternidad y vida feliz desde la pobreza y la sencillez.

Como ejemplo de alternativa misionera de unión y convivencia con el diferente, diversas congregaciones se han unido para trabajar en Haití. Lo mismo podemos repetir en aspectos concretos de la vida ecuatoriana, dialogando entre las diversas culturas emergentes. Recordemos que a pesar de tener carismas distintos, pertenecemos a un mismo cuerpo (1Cor 12).

¿Qué nivel de aceptación tienen en nuestras comunidades y congregaciones los desafíos actuales de la inserción en medios populares, la defensa de las mayorías o minorías excluidas, la ecología...?

Para reflexionar y dialogar:

- 5] *Busquemos actividades misioneras en un barrio, que sea susceptible de evaluación, donde podamos sacar conclusiones positivas y señalar nuestras fallas;*
- 6] *Elaborar una actividad formativa que pueda ser ejecutada con un grupo juvenil popular, que pueda ofrecer elementos para evaluar nuestro testimonio evangélico en la sociedad.*